

Juventudes, desigualdades y TIC.

Sebastián Benítez Larghi y Magdalena Lemus.

Cita:

Sebastián Benítez Larghi y Magdalena Lemus (2012). *Juventudes, desigualdades y TIC. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-097/568>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRxp/Zoo>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Juventudes, desigualdades y TIC

Sebastián Benítez Larghi, Dr. en Ciencias Sociales, IdIHCS, UNLP-CONICET.
sebastianbenitezlarghi@gmail.com

Magdalena Lemus, Prof. en Sociología, FaHCE, UNLP.
lemusmagda@yahoo.com.ar

Introducción

En este trabajo, presentaremos conclusiones preliminares que han surgido a partir del análisis de las entrevistas realizadas a estudiantes secundarios en el marco del trabajo de campo de los Proyectos de Investigación PICT 2011 1639 "Juventud, TIC y desigualdades" (financiado por la Agencia Nacional de Ciencia y Tecnología) y SIRCA II "Youth, Inequalities & ICT" (financiado por el IDRC y la Nanyang Technological University de Singapur) en la que se aborda el proceso de apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) por parte de jóvenes en contextos de desigualdad en La Plata y Berisso, en el marco de la implementación del Programa Conectar Igualdad (PCI). En este sentido, se presentará una aproximación a los modos diferenciales de apropiación de las computadora e internet por parte de jóvenes de sectores populares de una escuela media de la ciudad de Berisso y de jóvenes de sectores medios altos de una escuela secundaria céntrica de la ciudad de La Plata a partir de las siguientes dimensiones:

- Trayectoria familiar de acceso y uso de las TIC.
- Trayectoria personal de acceso y uso de las TIC.
- Sentidos y significados otorgados a las TIC por los jóvenes.
- Valoraciones y representaciones en torno a las TIC por parte de los jóvenes.

En el primer apartado realizaremos algunas consideraciones teóricas y metodológicas relativas al marco teórico y a la estrategia de investigación. En el segundo, presentaremos los casos de estudio y el análisis realizado y, en último lugar, se desarrollarán las conclusiones preliminares y los interrogantes que han surgido a partir de las reflexiones que aquí se presentan.

Consideraciones teóricas y metodológicas

La investigación que da origen al presente trabajo se inscribe en un enfoque cualitativo y en una perspectiva socioantropológica, que estudia el vínculo entre la tecnología y la sociedad desde la experiencia y el contexto socioeconómico específico en el que se inscriben las TIC (Winocur, 2007 y 2009; Benítez Larghi, 2009, por citar sólo algunos de los trabajos en el contexto Latinoamericano). A partir éstos aportes entendemos que la apropiación es el proceso simbólico y material en el que un sujeto o grupo social toma el contenido significativo de un artefacto y lo hace propio, dotándolo de sentido e incorporándolo a su vida, en el marco de sus espacios cotidianos y de la relación con los otros (Winocur, 2009). Por lo tanto, los modos en que se desarrolle dicho proceso serán heterogéneos y diferenciales, según la particular manera en que se interpreten y reinterpreten los artefactos culturales de forma tal que se conviertan en significativos en relación a los propios objetivos y necesidades (Benítez Larghi, 2009).

El abordaje de los modos diferenciales de apropiación de las TIC se realizará a partir de ciertas variables que la bibliografía académica señala que influyen a priori en este proceso. De acuerdo con Pittaluga et al (2010), el sector social, el acceso a Internet y la trayectoria individual y familiar de uso de tecnología constituyen dimensiones de relevancia para la apropiación. A su vez, es fundamental analizar las prácticas y relaciones al interior del hogar, porque éste se una “instancia de mediación práctica, afectiva y simbólica en la apropiación” (Winocur, 2009: 17).

En relación a los debates la desigualdad, sostenemos que debe ser pensada como un proceso multidimensional y relacional que, si bien se vincula con la disputa y el acceso a los recursos económicos, “afecta al conjunto de la experiencia social” y “atañe a todos los aspectos de la vida” (Reygadas, 2008: 33). En este sentido, se entiende a la

“(…) desigualdad como la distribución asimétrica de las ventajas y desventajas en una sociedad, que es resultado de relaciones de poder mediadas culturalmente. (...) poder en sentido amplio, es decir, a las relaciones que se establecen entre los agentes sociales a partir del control diferenciado de diversos recursos significativos”. (Reygadas, 2008: 39)

Es a partir de la perspectiva planteada que a continuación se desarrolla el análisis de veinte entrevistas en profundidad de tipo exploratorio realizadas a jóvenes estudiantes de la Escuela

Media N°2 “Perito Francisco P- Moreno” (Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires -DGCyE-) de Berisso y del Colegio Nacional Rafael Hernández (Universidad Nacional de La Plata -UNLP-) de La Plata, entre junio y octubre del 2012 a partir de las dimensiones antes mencionadas. La muestra se conformó a partir de varones y mujeres en cantidades equitativas que durante el año 2012 se encontraran cursando 4° o 5° año de la escuela secundaria y que hubieran recibido la netbook otorgada por el Programa Conectar Igualdad con mínimo un año de antelación.

Las entrevistas en profundidad permitieron indagar en las experiencias de acceso y uso de las TIC por parte de los jóvenes y sus familias, sus representaciones y sentidos conferidos a las TIC, y en su vida cotidiana, tanto en relación a la escuela y el trabajo como sus prácticas en el tiempo libre. A su vez, para conocer en profundidad la situación socioeconómica de los jóvenes entrevistados se realizó una encuesta.¹

Contextualización socioeconómica

La escuela Media N°2 “Perito Francisco P. Moreno” (DGCyE) se localiza en el Barrio Villa Zula de la localidad bonaerense de Berisso y asisten alrededor de cuatrocientos alumnos entre 1° y 6° año de la escuela secundaria, distribuidos entre el turno mañana y tarde. La población mayoritaria de la escuela son jóvenes de sectores populares y de sectores medios empobrecidos que viven principalmente en Villa Zula, Barrio Obrero, Barrio Santa Teresita, Barrio La Unión, Villa Roca y Villa San Carlos.

En relación a la formación educativa de los padres y madres de los jóvenes, en los casos analizados, encontramos que la mayoría ha completado el nivel primario y, entre ellos, casi la mitad ha continuado los estudios alcanzando el nivel secundario, encontrándose sólo un caso con formación de terciaria.

Con respecto a la situación laboral, la mayoría de las madres se desempeñan en el área de los servicios (cuidado de niños y adultos mayores, limpieza de hogares e institucional, y enfermería). En menor medida, trabajan en relación de dependencia, o en su hogar como amas de casa, modistas o tienen sus propios emprendimientos. En el caso de los padres, la mayoría son policías, empleados municipales, técnicos en empresas o trabajan en el área del transporte de carga y de pasajeros (camioneros y choferes de colectivos). En menor medida, son

1 Cabe destacar que si bien en este trabajo no se presenta un análisis exhaustivo de las mencionadas encuestas, éstas fueron de gran utilidad para conocer la composición familiar, el nivel educativo y económico de los jóvenes y sus familias, como también el barrio de procedencia.

empleados del sector de la construcción o pensionados.

El Colegio Nacional Rafael Hernández (UNLP) es una escuela secundaria ubicada en el centro del casco urbano de la ciudad de La Plata y tiene una matrícula de aproximadamente 1600 alumnos que concurren en el turno mañana, de 3° a 6° año, y al turno tarde, de 1° a 3° año. Al mencionado colegio asisten jóvenes de sectores medios y medios altos que viven entre el casco urbano de la ciudad y en la zona norte del Gran La Plata (Tolosa, City Bell, Gonnet). Los padres y madres de éstos jóvenes han completado los estudios secundarios, accediendo la mayoría de ellos también a una carrera universitaria y/o terciaria, desempeñándose laboralmente en empleos formales y estables afines a su formación profesional.

Como desarrollaremos a continuación, los jóvenes de ambas escuelas y sus familias han experimentado diferentes modos de acceso a las TIC e Internet en relación, entre otros aspectos, a la situación económica, laboral y a los intereses de cada familia.

En la actualidad, si bien los jóvenes entrevistados cuentan con al menos una computadora en su hogar, garantizada a partir del PCI, el acceso a una conexión a internet en el hogar no es aún universal. En este sentido, se evidencia en el discurso de los jóvenes, tanto en el de quienes no cuentan en sus hogares con el servicio de internet como en los casos que sí poseen (banda ancha, de modem inalámbrico de telefonía celular, satelital o a través de una red wi fi abierta), una gran importancia otorgada a la posibilidad de poder contar con una conexión hogareña a internet para utilizar la computadora. Creemos que dicha importancia radica en el sentido atribuido a la computadora, relacionado con la posibilidad de acceder rápida y fácilmente a información de interés, de comunicarse con amigos y familiares, de utilizarla en momentos de esparcimiento y entretenimiento o para evitar el aburrimiento. Es decir, Internet pareciera ser una herramienta central para potenciar los usos que habilita la computadora.

En relación a lo señalado, aquellos jóvenes que no cuentan con conexión a Internet desde su casa, manifiestan que ése es uno de los principales motivos para usar la netbook con mayor intensidad en la escuela y para usarla menos tiempo (o en casos extremos no usarla) en su hogar. A su vez, mencionan que si contaran con Internet en el hogar usarían la netbook con gran frecuencia en varios momentos de tu tiempo libre. En el caso de los jóvenes que sí cuentan con Internet pero no con wi fi se evidencian cuestiones similares. Por lo tanto, pareciera que el acceso a Internet incide no sólo en el desarrollo del potencial de la computadora y en el modo en que se utiliza, sino en la particular apropiación de éste dispositivo desarrollada por cada joven.

Trayectoria familiar de acceso a las TIC e Internet

Como ya fue señalado, los jóvenes entrevistados se inscriben en sectores sociales diferentes, con desiguales situaciones económicas y laborales para ellos y sus familias. Por lo tanto, es en contextos socioeconómicos desiguales en donde se inscriben las trayectorias personales y familiares de acceso y uso de las TIC, así como los modos de apropiación de las mismas.

Las trayectorias de acceso a las TIC de las familias de sectores medios y medios altos se caracterizan por una amplia disponibilidad de diversas tecnologías en el hogar. La mayoría de los padres de los estudiantes del Colegio Nacional entrevistados ya manejaba y tenía acceso a computadoras antes del nacimiento de sus hijos. Generalmente, el aprendizaje y utilización de la computadora de los padres aparecen asociados a cuestiones laborales. Se trata, en su inmensa mayoría, de personas con titulaciones terciarias y/o universitarias dedicadas al desarrollo de profesiones liberales: arquitectura, ingeniería, abogacía.

En éstos contextos, si bien los padres y madres no han crecido, por un cuestión generacional, en contacto con las TIC, han desarrollado rápidamente habilidades de uso (Winocur, 2009), en algunos casos como expertos en el área. De esta forma, en numerosos relatos de chicos y chicas en el recuerdo de su primer contacto visual con la computadora resulta una constante la imagen de alguno de sus padres trabajando. Es por ello también que los padres se vuelven interlocutores válidos, e incluso referentes, cuando los jóvenes comenzaron a incursionar en el mundo de lo digital.

E: ¿Tu papá es como un referente?

J: Sí, siempre le preguntaba a él cuando tenía dudas.

E: ¿Qué sentiste cuando usaste la compu?

J: Me entretuvo, diversión, como que estaba usando algo nuevo. Y me gustó usarla...(...)

E: ¿Te acordás alguna anécdota que hayas tenido con la computadora?

J: Cuando mandé un archivo, un trabajo que tenía que entregar, eso lo aprendí solo, apreté un botón sin querer y lo mandé, y fui a contarle a mi papá re feliz, y para él era algo de todos los días...

E: ¿Cómo lo hubieras resuelto?

J: Acudía a mi papá.”

(Julio, 15 años)

Por lo tanto, la presencia de computadoras de escritorio en un primer momento, pero luego también de notebooks, netbooks y tablets, al igual que de televisores de última generación y videojuegos, es un elemento constitutivo más del paisaje hogareño de las familias de sectores medios y medios altos.

Como desarrollaremos a continuación, ésta experiencia de interlocución con los padres para temas informáticos dista mucho de la vivenciada por los estudiantes de sectores populares, en cuyos hogares ni el padre ni la madre sabían utilizar la computadora e Internet, ni habían tenido acceso antes que sus hijos. Dada esta situación, sus primeros acercamientos a las TIC tuvieron lugar con la llegada de la primera computadora al hogar y a través de las enseñanzas de sus hijos. Incluso en aquellos casos en los que ya se contaba con computadora y/o con conexión a internet desde antes de la llegada de la netbook del PCI, la motivación para la compra del dispositivo y/o contratación del servicios habían sido los hijos ya que, de acuerdo con los relatos de los jóvenes, sus padres suelen asociar a la computadora con mayores posibilidades laborales, de estudio y de entretenimiento.

En relación al vínculo de su padre y su madre con las TIC, una entrevistada señalaba:

M: No sé... capaz que dos o tres años atrás, sabían que lo que era una computadora pero no sabían usarla, no sabían prenderla. Yo iba al ciber y algo les explicaba. Pensaban cómo usarla, pero como no la tenían era difícil aprender para ellos, no se la imaginaban. Es más, mis papás querían comprar una computadora, pero después le pasó eso a mi papá y no se pudo...

E: Y después llegó tu netbook...

M: Después, tenía la netbook, y les enseñé a usar la netbook. Qué podían tocar, qué no. Fue más fácil así que aprendan". (Melisa, 16 años)

En este sentido, es interesante advertir cómo a pesar de no saber utilizar computadora ni de tener empleos vinculados al uso de este tipo de tecnologías, los padres creen que los conocimientos vinculados a la computación son centrales para el mundo del trabajo y el estudio, por lo que suelen preocuparse e incentivar a sus hijos a que aprendan. Al respecto, Winocur (2009) a partir de sus estudios sobre los procesos de apropiación de las TIC en comunidades humildes de México señala

“(…) la computadora e Internet se han instalado en el imaginario popular como un recurso estratégico para mejorar la competencia escolar de sus hijos y, por ende, sus posibilidades de movilidad social”. (Winocur, 2009:138)

Luego de la llegada de netbook o incluso contando con una computadora de escritorio/notebook desde antes del PCI son pocos los casos de padres y madres que se han apropiado de éstos dispositivos, integrándolos a su vida cotidiana.

En tal sentido, en el caso de los jóvenes de sectores populares, se pone en tensión - al menos momentáneamente - la jerarquía entre padres e hijos en términos de adquisición y transmisión de conocimientos. Así, emergen al interior del vínculo nuevos roles, ya que los hijos son portadores de un saber propio y específico, que a su vez es social y culturalmente relevante, y del cual sus padres carecen. En este contexto, tienen lugar procesos de enseñanza de las TIC en donde son precisamente los jóvenes quienes asumen en rol de *maestros* de sus padres y madres. Cabe destacar que, en sintonía con los estudios de Winocur (2007; 2009), éstas nuevas prácticas que emergen no están libres de tensiones propias de la transformación de los roles tradicionales, aunque sólo sea en el momento en que los padres ocupan el lugar de *aprendices* frente a sus hijos.

En el caso de aquellos padres y madres que, a pesar de haber realizado incipientes aproximaciones a las TIC a partir de las enseñanzas de sus hijos, aún no manejan las herramientas básicas vinculadas al uso de computadora e Internet tienen lugar “usos indirectos” de las TIC, en donde los hijos realizan búsquedas web, trámites on line o el armado de documentación digital que fuera solicitada por sus padres/madres.

Dentro de los casos de sectores populares analizados hay algunos distintivos en relación a que representan una trayectoria familiar diferente de la observada mayoritariamente, ya sea por las experiencias con TIC que poseían los adultos previamente, o por los modos de apropiación que emergieron a partir del acceso hogareño.

En uno de los casos, un padre por su trayectoria laboral ya poseía conocimientos vinculados no sólo al uso básico de computadora sino a la programación previamente a que su hijo contara con una computadora. Por lo tanto, con la llegada del dispositivo al hogar tuvo lugar un proceso de aprendizaje por parte del hijo con una fuerte impronta de los conocimientos provistos por su padre. En otros dos casos, dos madres y un padre se apropiaron de la computadora para realizar tareas laborales a partir de búsquedas en la web. Y, por último, una madre que hasta la llegada de la netbook del PCI a su hogar no sabía utilizar computadora

aprendió de sus hijos y de sus amigas, y comenzó a editar imágenes y fotos para hacer videos para su familia y para distintos ámbitos comunitarios en los que participa. De acuerdo con el relato de su hijo, su madre se convirtió en cierta forma en la *referente tecnológica* de toda la familia y en quien le enseña sobre computación a sus hijos menores y a su marido.

E: ¿Tú mamá cuándo aprendió a usar la compu?

A: Acá, de grande.

E: ¿Quién le enseñó?

A: Yo le enseñé a usar el facebook y la tiene más clara que yo. Se la pasa todo el día. Armó uno para cada uno de mi familia. Sabe las contraseñas de todos, menos la mía (...)

E: ¿Dónde aprendió a editar videos y todo eso?

A: Eso se lo enseñó una amiga de ella que es fotógrafa y... fue un día a mi casa y le enseñó cómo hacer un video (...)

E: ¿Y antes de eso no le gustaba?

A: No, no le daba bola. Hasta que aprendió y ahora la tenés que sacar con la silla y todo porque si no, no sale.

E: ¿Hubo alguna queja de parte de tu familia por eso?

A: No, pero está mucho tiempo ahí y tarda en hacer la comida o se acumula la ropa sucia porque no lava y mi papa le dice ¡dejá esa boludez y ponete a hacer esto!.” (Adrián, 15 años)

En este caso se advierte, por un lado, cómo la apropiación de las TIC por parte de ésta madre puso en tensión su rol de género, en tanto se ven transformados los tiempos destinados a las tareas domésticas que tiene a su cargo. Por otro lado, también pareciera ponerse en cuestión la visión recurrente encontrada en algunas jóvenes de sectores populares acerca del campo de la tecnología como propiamente masculino, habilitándose prácticas tecnológicas nuevas que pueden llegar a tensionar las dinámicas familiares y los roles de género construidos previamente a la llegada de las TIC en el hogar.

A partir de éste caso, es interesante indagar acerca del proceso de aprendizaje y apropiación de las TIC que están experimentando aquellos hijos menores que tienen sus primeros contactos con las TIC no sólo a partir del acceso hogareño, en contraposición con la trayectoria de sus hermanos mayores, sino guiados por las enseñanzas de su madre. En este sentido, nos preguntamos si tendrán lugar trayectorias y modos de apropiación de las TIC con

características similares a las que ocurren en contextos sociales como los de los sectores medios y medios altos en donde las TIC son un *dato de la realidad*, un *elemento natural* de la vida cotidiana, en vez de una novedad para padres, madres e hijos/as.

Con respecto a la existencia de múltiples brechas digitales entre los distintos sectores sociales (Camacho, 2005), encontramos que con la llegada de la netbook se produce una ruptura en la trayectoria familiar de acceso a las TIC, ya que, por primera vez, pueden contar con una computadora en su hogar, lo cual posibilita que se realicen los primeros acercamientos al uso de las TIC, avanzándose en la reducción de la brecha digital de primer y segundo orden (relativas al acceso a las TIC y al desarrollo de habilidades informacionales, respectivamente). En contraposición, en el caso de los jóvenes de sectores medios y medios altos, prácticamente no se advierten impactos en términos de accesos con la llegada del PCI debido a que, en líneas generales, forman parte de ámbitos caracterizados por la abundancia tecnológica.

Por último, en las familias de los jóvenes de sectores populares la llegada de la primera computadora pareciera que no se produce a partir de introducción forzosa debido a exigencias laborales, como suele ocurrir en el caso de adultos de éstos sectores, migrantes digitales, que se ven constreñidos a aprender a utilizar computadoras por cuestiones laborales, entre otras. (Winocur, 2009, 2007; Cabrera Paz, 2009). Sin embargo, cabe preguntarse, si más allá de mostrar éstos padres una actitud positiva frente a la llegada de la computadora al hogar y una visión que considera importante que sus hijos desarrollen habilidades y conocimientos sobre informática para formar parte del mundo de trabajo, no sienten también que la carencia de dichos saberes puede implicar que sus hijos queden excluidos de oportunidades laborales, acentuándose así su situación de desigualdad.

Trayectoria personal de acceso a las TIC

En el caso de los jóvenes de sectores populares, los primeros usos de computadora e Internet tuvieron lugar entre los 9 y los 10 años (salvo unos pocos casos que comenzaron alrededor de los 7 años) en cibernets del barrio, a los que asistían con amigos, hermanos mayores o primos, o sino en la casa de amigos y/o familiares que poseían computadoras, y fueron los encargados de las primeras enseñanzas sobre TIC.

En esos primeros momentos, sus prácticas tecnológicas se basaban exclusivamente en el entretenimiento a partir de juegos, tanto *on line* como *off line*. En una segunda instancia, tuvo lugar el uso de mensajería para comunicarse con amigos, y de buscadores web para realizar

búsquedas para tareas escolares y también sobre temas de su propio interés.

En el caso de una de las jóvenes entrevistadas que ya desde pequeña se dedicaba a las tareas hogareñas y que no contaba con la posibilidad de realizar actividades deportivas, lúdicas o de aprendizaje fuera de la escuela, esas primeras salidas al ciber no sólo implicaban salir del hogar, sino también “dejar de estar encerrada” y *conocer algo nuevo*.

Por otro lado, y en concordancia con los aportes de Proenza et al (2012), en algunos casos analizados emerge la práctica de ir al ciber como un momento del que las niñas/adolescentes no formaban parte, incluso compartiendo juegos y tiempo libre con varones, sino que era un ámbito propiamente masculino.

En la mayoría de los casos, si bien los primeros contactos con la computadora e Internet se dieron en el ciber o en la casa de familiares, se señala al hogar como el lugar en el que se produjeron los principales aprendizajes sobre TIC y un uso intensivo y sostenido en el tiempo, que se profundizó con la contratación del servicio de Internet. En este aspecto, los aportes de Winocur (2009) son centrales para dar cuenta del rol de la familia con sus prácticas y dinámicas cotidianas, en el proceso de apropiación de las TIC no sólo por parte de los jóvenes sino por todo el conjunto familiar.

En cambio, la experiencia de las juventudes de sectores medios y medios altos se caracteriza por la hiperconectividad y una larga trayectoria de acceso a dispositivos electrónicos, informáticos y digitales. En la absoluta mayoría de los casos, el acceso hogareño a la computadora e Internet es superior a los cinco años y en muchos de ellos a los diez años, contando también con múltiples dispositivos para el entretenimiento, como reproductores de DVD y consolas de videojuegos, y para la comunicación, como teléfonos fijos y celulares.

Otro rasgo saliente en éstos sectores es la gran cantidad de dispositivos que conviven en el hogar: celulares de tercera generación con acceso a Internet ilimitado, computadoras de escritorio, notebooks, tablets e inclusive netbooks personales, lo cual posibilita que cada miembro de la familia pueda hacer un uso individual de los dispositivos.

Dentro de este panorama general, la llegada de las netbooks del PCI no ha significado un gran cambio en las condiciones de acceso de los jóvenes entrevistados.

Valoraciones y representaciones en torno a las TIC por parte de los jóvenes

En relación a las representaciones y valoraciones acerca de las TIC por parte de los jóvenes, encontramos que tanto los estudiantes de sectores populares como los de sectores medios y

medios altos caracterizan a la computadora como un par, alguien joven u adolescente, que disfruta hacer múltiples cosas y es muy inteligente, especialmente por su gran capacidad de albergar grandes cantidades de datos e información y facilitar el rápido acceso a los mismos.

“Para mí la computadora tendría mi edad, sería como un amigo para mí, vamos juntos a todos lados. Es siempre confiable, yo tengo todo en la computadora, es como si tuviera todos mis secretos, tengo charlas guardadas de amigos o amigas...Es inteligente y a veces vago, pero trabajador no...Lo que más te gusta de la computadora es que me ayuda, que está siempre como un amigo". (Julio, 15 años)

A su vez, en el caso de los jóvenes de sectores populares, la computadora es visualizada como una herramienta que facilita ciertas tareas cotidianas, como la realización de tareas escolares y de trámites, como un dispositivo que “ayuda a las personas a entender muchas cosas” y que, junto con Internet, posibilita que cada persona acceda rápida y fácilmente a la información que necesita y/o le interesa y que, de otro modo, hubiera sido más trabajoso encontrarla. Además, se destaca las posibilidades de entretenimiento a demanda que habilitan la computadora e Internet, a diferencia de la televisión que es visualizada como un dispositivo con un contenido más rígido y preestablecido (Urresti, 2008).

En el caso de aquellos jóvenes que no contaban con computadora en su hogar antes de la llegada del Programa Conectar Igualdad, la netbook es visualizada como una oportunidad única, ya que a su familia le resultaba muy costoso acceder a la compra de un dispositivo de este tipo. A su vez, se destaca que no sólo se garantiza el acceso a las TIC para el/la joven beneficiario del PCI sino que se extiende el potencial de uso de las TIC para toda la familia, en consonancia con lo hallado en otros estudios a nivel nacional y latinoamericano (Ministerio de Educación de la Nación; 2011a, 2011b; Pittaluga et al, 2010).

A su vez, se advierte que para las familias de sectores populares, el acceso a las TIC y la posesión de conocimientos sobre informática no sólo son visualizados como útiles y valiosos para la vida cotidiana, sino que son también fundamentales para ingresar al mundo del trabajo. En este sentido, de forma recurrente aparece en los discursos de los jóvenes la importancia dada por sus padres al desarrollo de habilidades de manejo de las TIC, enfatizada a partir de la idea de que es un requisito fundamental en *cualquier trabajo* actualmente.

Otra cuestión significativa es que la naturalidad con la que las tecnologías digitales habitan la

cotidianeidad de las y los jóvenes de clases medias, no oblitera la construcción de una mirada crítica acerca del lugar que estos dispositivos ocupan en sus vidas y relaciones. En este sentido, hemos podido detectar una posición ambivalente en cuanto a la valoración de la computadora e Internet que se manifiesta a partir de díadas antagonistas.

En primer lugar, los entrevistados son críticos de la **Dependencia** que las TIC les generan en tanto no pueden prescindir de ellas en su vida social pero a la vez reconocen que les permite mayor libertad e **Independencia** respecto de espacios y objetos determinados (p.e. libros, bibliotecas) e incluso de tener que salir de sus casas para estar con alguien. La dependencia es señalada por un lado porque sienten que no pueden dejar de estar conectados y, por otro lado, porque si lo intentan se quedan afuera de lo que se ha vuelto socialmente significativo entre sus pares: charlas, eventos, opiniones.

En una de las entrevistas una joven señalaba:

C: Yo un tiempo cerré facebook y twitter porque era re esclava, pero después, no podía comunicarme con mis amigas porque todo se avisan por ahí y les mandaba mensaje de texto y capaz que no me contestaban porque no tenían crédito. Y hablar por teléfono es más caro...

E: ¿Entonces lo tuviste que volver abrir?

C: Sí, duré una semana. (Risas)

E: ¿Y cuál fue el motivo por el cual lo cerraste?

C: Y porque no tenía tiempo libre, ya me ocupa mucho tiempo danza, y no tengo tiempo para salir con mis amigas o jugar con mis perras, estar más con mi familia, ordenar la casa que siempre es un despelote. Capaz que estoy con la computadora y miro de reojo la pieza, y digo: ¡Ahora voy a ordenar!, y sigo en la computadora, y vuelvo a mirar... (Risas)". (Camila, 16 años)

En segundo lugar, los entrevistados destacan que desde que tienen computadora e Internet están más "**Conectados**", esto aparece asociado a no estar solos, o como conjura frente al temor a la **Soledad**. Sin embargo, muchas veces señalan que terminan "**Aislados**" en sus propias casas en sus habitaciones.

Plataformas como Twitter y, sobre todo, Facebook también merecen muchas reflexiones: por un lado siente que sirve para **conocer** mejor a los otros y tener más amigos pero a veces también se señala que el tipo de amistades generadas a través de estos dispositivos podría ser más **Superficial**.

Además, Facebook sirve para “chatear” y hablar de temas de manera personal y para organizar salidas, eventos, juntadas, etc. en Grupos Cerrados. De ahí que se superpongan la sensación de estar muy “**Colgado**” en Facebook y Twitter y, al mismo tiempo, rescatar que eso les permite estar **Actualizado**.

En el caso de los jóvenes de sectores populares, no se rastrea tan nítidamente en la mayoría de los entrevistados una crítica a las TIC y a las redes sociales como la señalada anteriormente. Sin embargo, algunos jóvenes, tanto mujeres como varones por igual, señalan haber experimentado un “enviciamiento con la computadora” -tal como ellos mismos lo definen- que suele consistir en pasar noches enteras chateando, haciendo búsquedas con google y jugando en red. De acuerdo con sus relatos, éste uso intensivo de las TIC tuvo lugar, por un lado, con la llegada del primer dispositivo al hogar, producto de la novedad y la emoción, y, por otro lado, emergió en situaciones de aburrimiento y fatiga en el hogar. Este tipo de uso se prolongó por varios meses, y luego desembocó en apatía o falta de interés en la computadora e Internet. Al respecto, los jóvenes entrevistados plantean críticas, señalando que fueron momentos en los que se “encerraron en sus hogares” y se distrajeron de las tareas escolares. Según una de las entrevistadas:

“(…) Cuando teníamos la compu...no la NB, estaba todo el tiempo con la compu, y no hacía nada del colegio...y fue el año que repetí, pero después...como que...el otro año acá, ya se había pasado lo de la computadora...aparte no la pasé bien...”. (Nadia, 17 años)

Para cerrar esta sección, podemos plantear como línea de indagación futura cuáles son las fuentes que alimentan esas representaciones que parecen contradictorias. Como hipótesis podemos sugerir que esta ambivalencia se nutre y es producto de intercambios intergeneracionales con padres. En muchos casos, los relatos juveniles traen a colación diálogos que mantienen con sus familiares adultos acerca del modo en que deben usarse las tecnologías digitales. Se trata de negociaciones materiales y simbólicas con padres que van desde la hora de uso de la PC hasta opiniones relativas a las supuestas consecuencias que podría acarrear estar mucho tiempo frente a las pantallas: “mi hermana más grande se ríe porque me quedo embobada con la boca abierta”, “mi mamá me dice que no estoy haciendo nada productivo”, “mi papá me dice que tanta tele y computadora te come el cerebro”. De

confirmarse esta hipótesis, nuevamente estaríamos confrontando la idea tan difundida en el sentido común acerca de la supuesta existencia de dos mundos generacionales paralelos e incommunicados por la divisoria digital: el de los “nativos” y el de los “inmigrantes” digitales. Representaciones construidas al calor de negociaciones e intercambios entre padres e hijos ponen de manifiesto que, como señala Winocur (2009) la familia continúa siendo el seno donde se procesan las decisiones materiales y simbólicas, las expectativas, ansiedades y temores, en torno a las tecnologías digitales.

Sentidos y significados otorgados a las TIC por los jóvenes: modos de apropiación

Los jóvenes de sectores populares, tanto de aquellos que ya contaban con computadora en su hogar antes de la llegada del PCI como los que accedieron por primera vez con el Programa, señalan que uno de los rasgos centrales de la computadora es que *ayuda y facilita* el “pasar el tiempo”, especialmente en los momentos de aburrimiento, y que brinda la posibilidad de acceder rápida y fácilmente a contenidos e información de interés. Es así que emerge como un dispositivo importante para las prácticas de entretenimiento y esparcimiento en el tiempo libre, que permite ocupar el tiempo libre y no aburrirse tanto dentro de la casa, especialmente en contextos en los cuales deben ocuparse de las tareas domésticas y donde no cuentan con recursos económicos para realizar actividades extracurriculares tales como deportes, idiomas, o salidas por fuera de su barrio/ciudad. A su vez, para quienes realizan tareas domésticas (cuidar a sus hermanitos y sobrinos, ayudarlos con sus tareas escolares, hacer mandados, ayudar a la madre con la limpieza y la cocina) y/o tienen familias numerosas, utilizar la netbook les permite “escaparse”, aunque sea sólo por un breve momento, de éstas tareas y de su vida cotidiana en la que se encuentran siempre rodeados de alguno de los miembros de su familia, compartiendo lugares comunes del hogar, no contando la mayoría de las veces con una habitación propia. En estos casos, el tiempo dedicado al uso de estos dispositivos pareciera poner en tensión las prácticas y responsabilidades hogareñas.

E: ¿Hay algo que hayas dejado de hacer ahora? ¿O algo nuevo que hagas?

M: Por ahí cuando estoy con la computadora me cuesta hacer algunas cosas...

E: ¿Cómo qué?

M: Y...levantar los platos de la mesa, me pongo como de mal humor, enojada. Me molestan cuando estoy con la computadora...

E: ¿Dónde usas la computadora?

M: En la cocina...

E: ¿Ahí agarras la señal de tu vecino?

M: Claro...". (Melisa, 16 años)

A su vez, para muchos jóvenes la apropiación de la computadora se vincula con la posibilidad de vivir momentos de esparcimiento y entretenimiento en soledad, por ejemplo escuchar música en su habitación, que son momentos que parecieran anhelarse dentro de una dinámica familiar caracterizada por grupos numerosos y mucho tiempo compartido a diario en ambientes pequeños. En ciertos casos, estos momentos en soledad son vividos como novedosos por los jóvenes, que antes pasaban gran parte de su tiempo libre junto a sus padres. En este sentido, muchas veces se ponen en tensión los momentos y espacios compartidos con toda la familia, ya que, con el uso de la netbook se visualiza la necesidad de momentos de soledad en los que se pueda hacer uso individual y personal de la computadora.

En cambio, los jóvenes que ya contaban con una computadora en su hogar antes de la llegada del PCI señalan que no han experimentado cambios significativos en su vida cotidiana, la dinámica familiar, ni en su vínculo con las TIC, como sí pareciera que los originó la llegada de la primera computadora y de Internet. A pesar de no advertir un notorio impacto del programa, la posibilidad de contar con una netbook propia les ha permitido un uso individual del dispositivo, además de la posibilidad de trasladarse con el mismo y de configurarlo, y personalizarlo según el propio gusto.

Por otro lado, tanto para aquellos jóvenes de sectores medios y medios altos como para los de sectores populares, uno de los sentidos más importantes que adquieren la computadora e Internet es que les permiten “estar siempre actualizados”, que implica tener acceso rápido a las redes de sociabilidad escolares y barriales de las que forman parte día a día y así enterarse de actividades y salidas. Los jóvenes también señalan que con la computadora e Internet pueden “estar conectados con amigos”, que implica compartir gustos e intereses con sus pares, expresar lo que sienten, lo que les pasa y afianzar los lazos de pertenencia a ciertos grupos. El sentido de pertenencia, para algunos, se relaciona con la posibilidad de contar con conocimientos tecnológicos específicos y ser reconocidos por sus compañeros a partir de ello. A su vez, pareciera que con el acceso a las TIC no sólo se atraviesan barreras espaciales entre ciudades distantes, posibilitándose un vínculo cotidiano con familiares y amigos que viven en otras ciudades, sino que, en el caso de jóvenes de sectores populares, emergen nuevas formas

de sociabilidad con jóvenes del propio barrio/ciudad.

Para los jóvenes de sectores populares, tanto aquellos que no contaban con computadora antes de la llegada del PCI como en el caso de los que ya tenían, aunque sus primeros contactos con la computación y la web hayan tenido lugar en cibernets o en casas de amigos y/o familiares, los aprendizajes más significativos y aquellos que los habilitan a asumirse como con “conocimientos sobre computación e Internet” son realizados en el contexto del hogar, con su propia computadora.

A su vez, en el caso de los sectores más humildes, la netbook otorgada por el PCI es visualizada como *algo propio*, para *uno solo*, evidenciándose un fuerte sentido de pertenencia en relación a la misma, que también ha sido observado en investigaciones desarrolladas por el Ministerio de Educación de la Nación (2011b).

Por otro lado, los modos de ser joven de clase media se organizan en torno a un manejo particular del tiempo, lleno de actividades (danza, baile, fútbol, destreza, básquet, inglés) que cargan las jornadas diarias. Estas actividades generalmente se organizan temporalmente, entre otros medios, a través de las TIC.

Como resultado de esto, todas las prácticas culturales y de sociabilidad aparecen atravesadas como naturalmente por las tecnologías digitales (plataformas de redes sociales virtuales como Facebook y Twitter, Celulares de tercera generación (Blackberry, I-Phone) y sus servicios de mensajería instantánea. Estos dispositivos y plataformas les resultan útiles para la organización más eficiente (en tiempo y en costo dinerario) de eventos y juntas. Pero además, las tecnologías digitales están presentes en las reuniones presenciales (escuchar música, estar en Facebook cada uno con su computadora simultáneamente).

Ahora bien, más allá de la omnipresencia de las TIC en la vida social de los actores estudiados y la superposición espacial y temporal de formas de sociabilidad, las tecnologías, principalmente la computadora, Internet y plataformas como Facebook y Twitter, aparecen en los relatos juveniles compitiendo con esas actividades. El tiempo libre se ve interpelado por estos dispositivos. Los modos de usar ese tiempo se ponen en cuestión por parte de los mismos jóvenes. Así muchos chicos la ven a la computadora compitiendo con la tarea escolar.

“A veces te saca tiempo libre para estar con otras cosas porque no saber regularlo...Tiempo libre para hacer otras cosas, o de tiempo que no debería ser libre como hacer cosas para la escuela”. (Agostina, 15 años)

También aparece como un recurso de entretenimiento cuando hay un espacio en sus atareadas jornadas y así el uso de las TIC se asocia a la “pereza” “la fatiga”. Cuando no hay nada que hacer y cuando no se quiere hacer nada.

Como puede apreciarse a partir de los relatos de los jóvenes, las plataformas de redes sociales virtuales, especialmente Facebook y Twitter, aparecen permanentemente a lo largo de las rutinas diarias. A diferencia de los estudiantes de la Escuela Media, todos los entrevistados del Colegio Nacional tienen una cuenta de Twitter. Esta plataforma se propagó por un efecto contagio: “una amiga me obligó a tener porque todas tenían”, repiten muchos de los entrevistados.

Frente a la fuerte presencia de ambas plataformas, resulta interesante el modo en que estos jóvenes de clases medias establecen pautas y patrones diferenciados de uso de cada una de ellas. Por ejemplo, el Twitter debe utilizarse para exponer cosas sobre el estado de ánimo de cada uno mientras que hacer lo mismo en Facebook no está bien visto. El argumento supuestamente es que uno tiene control de quienes son sus seguidores en Twitter, con lo cual se aseguran que sean personas conocidas quienes se enteran de sus estados personales mientras que en Facebook tienen como “amigos” a muchas personas que no conocen lo suficiente como para contarles cuestiones más íntimas. Según los relatos, en Twitter se “postea lo que te pasa en ese momento, como una descarga”. En cambio eso no debe hacerse en Facebook. Esta última plataforma es para “chatear” con amigos y organizar eventos y juntadas y enterarse de los temas de la escuela. En todas las divisiones tienen uno o más grupos de Facebook y allí se enteran si al día siguiente no tienen que ir a alguna materia, si tienen que hacer algún trabajo, etc.

“C: Por ejemplo poner muchos estados en facebook eso no se hace porque eso se hace en twitter. Por ejemplo, en el ámbito adolescente donde yo estoy eso es ley que no se hace. Y después, una vez una chica había twitteado algo, y yo le dije: ¡Acabo de twittear al mismo tiempo!, y mi amiga me dijo: ¡Che Cami yo te amo, pero eso es muy de fracasada! (Risas)

E: ¿Y por qué eso es de fracasada?

C: Y porque por ejemplo se dice que muchas chicas llorando se sacan una foto y dicen: ¡estoy triste!.

E: ¿Y porque lo hacen?

C: No se, para llamar la atención. Son como leyes que se van armando en las

redes sociales.

E: Contame las leyes que tienen...

C: Y como te dije, poner muchos estados en facebook. Pedir “me gusta”.

E: ¿Cómo pedir me gusta?

C: Y capaz que por chat piden que pongas que te gusta la foto... y no tiene mucho sentido eso. Nadie lo hace, y el que lo hace queda marginado.

(Risas)”. (Fragmento de entrevista con Camila, 16 años)

Ante este fenómeno, podemos hipotetizar que frente al avance y masificación de algunas plataformas digitales, los actores sociales despliegan determinadas formas de distinción social (Bourdieu, 1999) a partir de la consagración ciertas prácticas de uso de las TIC y el rechazo de otras. Una vez más, este fenómeno estaría demostrando el modo en que los procesos y lógicas sociales organizan y otorgan sentido a los dispositivos resignificando sus funciones técnicas.

Conclusiones preliminares

A partir del análisis presentado, se advierten dos trayectorias de acceso y uso de las TIC bien diferenciadas según sector social, una caracterizada por la disponibilidad de TIC desde edad temprana en el hogar, y un aprendizaje de informática promovido por padres y madres. En el otro caso, los primeros contactos con las TIC han tenido lugar en edades más avanzadas – alrededor de los 10 años – y el desarrollo de conocimientos sobre el tema ha sido propiciado por amigos y hermanos mayores de los jóvenes.

A su vez, en el caso de los sectores medios y medios altos, al contar con computadora y acceso a Internet desde muy pequeños, estos dispositivos forman parte de forma *natural* del paisaje de su hogar y, especialmente, de sus prácticas de estudio, entretenimiento y sociabilidad cotidianas.

En cambio, en el caso de los jóvenes de sectores populares, la presencia de la computadora en el hogar no pareciera estar tan naturalizada, salvo en ciertos casos excepcionales, y si bien las TIC han ido ganando terreno en su tiempo libre y en los modos de vincularse con sus amigos, aún prevalecen otras formas de sociabilidad que existían anteriormente, como encontrarse con amigos en la esquina, o pasar por sus casas, sin mediar el uso de las TIC para coordinar esos encuentros.

Como mencionamos anteriormente, aquellos jóvenes que presentan situaciones económicas

más desfavorables visualizan a la computadora como una herramienta muy importante en términos de inserción en el mundo del trabajo, en sintonía con los discursos paternos y maternos sobre el tema. En estos casos, pareciera que las TIC son visualizadas con una “doble cara”. Por un lado, como herramientas que posibilitan la inclusión en términos de acceso a la información y que brindan la posibilidad de *estar conectados, comunicados y actualizados*. Por el otro lado, emergen como dispositivos con un fuerte potencial para generar exclusión en el mundo del trabajo si no se cuentan con las habilidades y conocimientos suficientes.

En cambio, pareciera que en el caso de los jóvenes de sectores medios y medios altos no se le atribuyen a las TIC importancia alguna vinculada a la inserción laboral.

Por último, cabe señalar que entendemos que nuestra investigación en perspectiva comparada ofrece una excelente oportunidad para verificar las formas de circulación y difusión de las tecnologías digitales. ¿Se volverá masivo el uso de Twitter entre los estudiantes de sectores populares? De ser así, ¿se propagará con esta misma lógica donde cada plataforma adquiere un sentido diferenciado? Y si esto ocurre ¿qué pasará con las lógicas y leyes de uso de los estudiantes de clase media?. De esta forma, se podrá verificar aquella hipótesis de Castells (1998) cuando señalaba que la comunicación mediada por computadoras se iba a expandir en oleadas concéntricas sucesivas comenzando por una elite cultural y que sería improbable que alcance a masas incultas y países pobres mientras que serían los practicantes de la primera ola quienes iban a determinar con sus usos los hábitos de la comunicación (Castells, 1998: 393).

Bibliografía

Benítez Larghi, S. (2009). “El acceso da mucho trabajo. La lucha por la apropiación de las TIC en las Organizaciones de Trabajadores Desocupados”. *Ponencia preparada para el Congreso 2009 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*, Río de Janeiro, Brasil. Junio de 2009.

Benítez Larghi, S.; C. Aguerre; M. Calamari; A. Fontecoba; M. Moguillansky; J. Orchuela y J. Ponce de León. (2010). “Problemas teórico – metodológicos en los estudios de la apropiación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el caso de jóvenes de sectores populares urbanos”. Ponencia presentada en *VIII Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología- ESOCITE 2010*. Sociedad Latinoamericana de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología. Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI). Julio de 2010.

- Bourdieu, P. (1999). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid. Taurus.
- Camacho, K. (2005). “La brecha digital”. En Ambrosi, A. et al (coord): Palabras en juego: Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información. C&F Éditions.
- Castells, M. (1998). La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Alianza. Madrid.
- Ministerio de Educación de la Nación. (2011a). *Informe de Avance de Resultados 2010*.
- Ministerio de Educación de la Nación. (2011b). *Nuevas voces, nuevos escenarios: estudios evaluativos sobre el Programa Conectar Igualdad*.
- Pittaluga, L.; A. Rivoir; S. Baldizán; S. Escuder y F. Di Landri. (2010). *Informe de Investigación “El Plan Ceibal: Impacto comunitario e inclusión social 2009 – 2010”*. Montevideo. ObservaTIC, Facultad de Ciencias Sociales, Comisión Sectorial de Investigación Científica, Universidad de la República.
- Proenza, F. (comp). (2012). *Tecnología y cambio social. El impacto del acceso público a las computadoras e Internet en Argentina, Chile y Perú*. Lima. IDRC-CRDI. IEP. 2012. (América Problema, 35).
- Reygadas, L. (2008). *La apropiación: Destejiendo las redes de la desigualdad*. UAM. Anthropos Editorial. México
- Sistema Nacional de Consumos Culturales (SNCC). (2008). Informe N° 4/Marzo 2008. SNCC. Buenos Aires.
- Thompson, J. (1998). “Comunicación y Contexto Social”. En *Los media y la modernidad*. Barcelona. Paidós.
- Urresti, M. (2008). Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y representaciones en la era de Internet. La Crujía. Buenos Aires.
- Winocur, R. (2007). “La apropiación de la computadora e Internet en los sectores populares urbanos”. En *Revista Versión*, N° 19, México.
- Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular: la conexión como espacio de control de la incertidumbre*. Siglo XXI: Universidad Autónoma Metropolitana: Unidad Iztapalapa. México.